



Guillermo Saccomanno gana el Biblioteca Breve

La novela premiada, 'El oficinista', «es adictiva y perturbadora», según el jurado

LAURA FERNÁNDEZ / Barcelona
 Un oficinista gris, capaz de imaginarse hundiéndole el cortapapeles a su compañero en la yugular, que no concibe otra vida más que la eterna repetición de encender y apagar el PC. Y una secretaria que puede cambiarle la vida. Guillermo Saccomanno (Mataderos, Buenos Aires, 1948) se hizo ayer con el Biblioteca Breve con una novela, *El oficinista*, «adictiva, inquietante y perturbadora», en palabras de Elena Ramírez, editora de Seix Barral (sello que convocó el premio, dotado con 30.000 euros). La novela se ha impuesto a los 414 manuscritos que se presentaron, «se ha ido abriendo paso, como una serpiente dormida que acecha

ra y que ha acabado mordiéndonos a todos», sentenciaba Ramírez.

Como Kafka escribiendo *Blade Runner* o Philip K. Dick firmando una novela rusa, *El oficinista*, ambientada en una sociedad atemporal asediada por helicópteros artillados y perros clonados, «nos presenta un presente alternativo» con la prosa falsamente descuidada de Roberto Arlt, y una desolación propia del protagonista de *Memorias del subsuelo*, de Dostoievski. Así lo presentó al menos su compatriota, Rodrigo Fresán, que suplió la ausencia del galardonado, aquejado de problemas de salud que le impidieron asistir a la lectura del fallo del jurado, integrado por Pere Gimferrer,



El jurado del Biblioteca Breve, ayer, en Barcelona. 7 DOMÈNEC UMBERT

Ricardo Menéndez Salmón, José Manuel Caballero Bonald, Rosa Montero y Elena Ramírez.

«Sé que el premio le hace mucha ilusión», sentenció Fresán, que aseguró que «es una buena manera de llegar a España, con una obra for-

mada y con un libro formidable, extraño pero coherente dentro de su obra». En este sentido y para definir su trabajo, Fresán afirmó que «sus libros son postales carverianas». En palabras de Gimferrer, *El oficinista* es también y sobre todo «una refle-

cción sobre la soledad humana». «Es una novela existencial, para nada realista, pues gran parte de la acción transcurre en la mente del protagonista», añadió el editor y poeta. Como apunte, el carácter «obsesivo» y «perfeccionista» de Saccomanno. «Me contó que escribió la novela en unos meses, pero que lleva años revisándola», explicó Ramírez, que tuvo que decirle basta porque «si no, seguiría corrigiendo, aún ahora».

Sacomanno fue creativo publicitario y guionista de cómics antes que novelista. Ha publicado una decena de libros entre los que destacan *Prohibido escupir sangre*, *Bajo bandera* (relato adaptado al cine), *Animales domésticos* y *77*. Ninguna de sus novelas había llegado hasta ahora a España. «Nuestra intención es, si él está de acuerdo, recuperar su obra», adelantó Ramírez. Saccomanno ganó el Premio Nacional de Literatura en 2001. El autor ha definido *El oficinista*, que sale a la venta el 23 de febrero, como «una novela rusa». «No es una novela de amor sino de la búsqueda del amor, una experiencia rusa», ha dicho.